



# 2º

## SEMINARIO LOS MARXISMOS EN EL SIGLO XXI

**22 - 23 DE NOVIEMBRE 2012**  
**SANTIAGO**  
*Biblioteca de Santiago*  
Matucana 151 / De 10:00 a 18:00 hrs

**24 DE NOVIEMBRE 2012**  
**VALPARAÍSO**  
*Facultad de Humanidades*  
*Universidad de Valparaíso*  
Serrano 546 / De 11:00 a 18:00 hrs

### MESA 7:

### Debates sobre el marxismo

**Más Información:**  
[www.marxismoshoy.org](http://www.marxismoshoy.org)

**ORGANIZADORES:**

**PATROCINADORES:**

**AUSPICIADORES:**



## Hacia una teoría crítica de la sociedad alienada en el capitalismo histórico

Antonio Romero Reyes<sup>1</sup>

### Resumen:

En este trabajo mostramos la centralidad así como la *presencia viva* que en el pensamiento de Marx ocupa la categoría de alienación; la íntima relación de esta categoría con las relaciones de producción y su concomitante proyección hacia todas las relaciones sociales, sin excepción. Asimismo, la necesaria vinculación entre alienación y globalización, por la misma lógica expansiva del capital afectando a las relaciones entre países, afincándose en territorios más extensos, regiones, hemisferios y continentes, en suma al planeta entero, en el contexto del capitalismo histórico.

El texto tiene como trasfondo teórico el capítulo primero de *El Capital*, relativo al análisis de la mercancía. Se repasan sumariamente las principales obras de Marx que tienen que ver directamente con el tema, a fin de poner de relieve la relación genética entre *alienación y trabajo enajenado* en los *Manuscritos de 1844* con el *fetichismo de la mercancía* en *El Capital* (1867), mediando entre ambos los *Grundrisse* de 1857-1858 y la *Contribución* de 1859.

Por último, hacemos un comentario crítico al pensamiento de destacados intelectuales (Agustín Cueva, Karl Polanyi, Hardt y Negri, y Octavio Ianni, en torno de dichas categorías.

### Palabras Claves:

Alienación - Trabajo enajenado - Fetichismo

---

<sup>1</sup> Correo electrónico: [aromero56@gmail.com](mailto:aromero56@gmail.com)



**Punto de partida: trabajo enajenado y fetichismo de la mercancía**

La sociedad capitalista y burguesa basada en la mercancía nació y se reproduce como sociedad alienada, en un proceso que el capitalismo histórico ha extendido hasta nuestros días a escala planetaria. Como sostenía el filósofo marxista polaco Adam Schaff: “Si la forma mercancía se hace universal, la cosificación adopta también un carácter universal.”<sup>2</sup>

Sostenemos por eso, y valga la redundancia, que la alienación asimismo es un fenómeno global. Esta misma categoría puede y debe tener un rol destacado en la explicación de la llamada *crisis civilizatoria* del capitalismo.<sup>3</sup>

El trabajo que ponemos a consideración constituye un primer peldaño para poder abordar más adelante con mayor rigor y sistematicidad (si la salud, el tiempo y las propias fuerzas nos lo permiten), el objeto de estudio planteado: la sociedad alienada y, por extensión, una teoría crítica del Estado desde el punto de vista de la alienación. Aspiramos a que nuestro tema se convierta también en un abordaje colectivo desde América Latina. Reconociendo la complejidad de nuestro tema, cuyas raíces se hunden en la esfera de las relaciones de producción, un ejemplo de la aplicabilidad de la categoría de *alienación* se puede realizar desde los niveles y espacios de la llamada “superestructura”. Consideremos, más específicamente, dos esferas particulares: de un lado, la enseñanza y difusión de la *ciencia económica* desde las universidades; de otro, la producción, circulación y masificación de la ideología economicista desde los medios de comunicación, comprendiendo un espectro relativamente amplio de mensajes, discursos, lenguajes, códigos, etc. que se destilan a través de declaraciones de personajes públicos, artículos periodísticos, líneas editoriales, la publicidad de las empresas, la defensa que del estatus quo hacen los

---

<sup>2</sup>Adam Schaff, *La alienación como fenómeno social*, Barcelona, Editorial Crítica/Grupo Editorial Grijalbo, 1979, p. 121.

<sup>3</sup> “El desconcierto social, moral y político de nuestra época reside fundamentalmente en el carácter particularista de las estructuras económicas; y el enajenante predominio de las cosas sobre los hombres ahonda sus raíces en las formas privadas con que son apropiadas las cosas eminentemente sociales.”Umberto Cerroni citado por Octavio Ianni, *La sociedad global*, 2ª ed., México, Siglo XXI Editores, 1999, p. 79.

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



medios, y una diversidad de otras modalidades que alcanzan, influyen y moldean las formas de pensar, la opinión y las subjetividades del gran público.<sup>4</sup>

Para poder continuar, entonces, queremos dejar establecido de antemano la centralidad que en el pensamiento de Marx representa la categoría de alienación, y desde los *Manuscritos de París* ya lo anunciaba:

“Así como del concepto del *trabajo enajenado* hemos desprendido por *análisis* el concepto de la *propiedad privada*, podemos ahora, con ayuda de estos dos factores, desarrollar todas las *categorías* de la Economía política, y en cada una de ellas, por ejemplo el cambio, la competencia, el capital, el dinero, descubriremos simplemente una *determinada y desarrollada expresión* de estos primeros fundamentos.”<sup>5</sup>

Y efectivamente así fue. En la cita anterior la alienación (*Entfremdung*) aparece bajo la forma de “trabajo enajenado” a nivel de, y desde, las relaciones de producción. La manifestación fundamental de la alienación en el terreno de la economía política –y esto fue un importante descubrimiento de Marx desde la época de los *Manuscritos*— es el *trabajo enajenado*. En dichos manuscritos “mercancía” es sinónimo de *producto del trabajo enajenado*, y con esta categoría Marx quería denotar: “objetivación”, “pérdida del objeto”, “extrañamiento”, “privación de realidad”, “fuera de sí”.<sup>6</sup>

Fue a través de las relaciones de producción (“la anatomía de la sociedad civil”, en el *Prefacio* de 1859) como Marx encontró las claves que le permitieron comprender por qué “la sociedad burguesa moderna” es una *sociedad alienada* (en el sentido de

---

<sup>4</sup>“El Marx del siglo XXI, nuestro Marx, será precisamente aquel que prioriza como eje de su monumental obra la crítica del fetichismo. No sólo en el terreno económico de la economía globalizada, que él ya describió y pronosticó en *El Manifiesto Comunista*, sino también en aquella otra esfera menos visible y ruidosa, pero no menos importante: la metafísica de la vida cotidiana y el mundo de la pseudoconcreción, como los llamaba Karel Kosik. Es decir, el terreno del sentido común, donde se desarrolla día a día la batalla por el corazón, la mente, la imaginación y los sueños de nuestros pueblos.” Néstor Kohan, *El Capital. Historia y método (una introducción)*, 2ª ed. ampliada, Buenos Aires, Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, 2003, p. 10.

<sup>5</sup> Karl Marx, “Manuscritos económico-filosóficos de 1844” [*Zur Kritik der Nationalökonomie, Oekonomisch-philosophische Manuskripte*], en Marx y Engels, *Escritos económicos varios*, México, Grijalbo, 1962, p. 71.

<sup>6</sup> Marx, *Manuscritos de 1844*, cit., p. 62-72.

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



“escindida”<sup>7</sup>); entendiendo que se trata de una sociedad donde los individuos y las relaciones que estos entablan son valorados y valoradas por las cosas que se tienen/poseen, por los objetos que pueden adquirir/apropiar, o, para ponerlo de una manera más actual, por la cantidad de dinero que se detenta y se gasta. Estamos aquí ante manifestaciones histórico-concretas de la *alienación*. La alienación como sinónimo de *ocultamiento* es otra.

Es importante aclarar que el tránsito de la alienación a la categoría del fetichismo nunca fue ni lineal ni directa, y la transición decisiva se operó en el pensamiento de Marx en torno al trabajo: de una concepción inicialmente filosófica a otra de carácter histórico-social. Como sostuvo el argentino Kohan:

«[...] entre la noción antropológica de 1844 y la de 1867-1873 existe una continuidad (en ambos textos se remarca la presencia del trabajo creador “orientado a un fin” que en opinión de Marx, supuestamente, no poseerían ni las especies de animales más laboriosas, como las abejas o las hormigas). Pero también una discontinuidad (donde no en vano, entre un texto y otro, se sitúan las Tesis sobre Feuerbach, particularmente la sexta, en la cual “la naturaleza humana” y “la esencia humana” son redefinidas como el “conjunto de las relaciones sociales”).»<sup>8</sup>

La tesis de la continuidad del pensamiento de Marx sobre la enajenación quedó ratificada con la publicación –aunque tardía– de los *Manuscritos de 1857-1858* (los *Grundrisse*), cuya primera edición rusa fue en 1939 y 1941, en dos tomos respectivamente; la edición alemana data de 1953, siendo una reimpresión de la rusa. La lectura de estos manuscritos permitió hacer afirmaciones como esta: “el problema

---

<sup>7</sup> Tomamos la definición de sociedad *alienada* = sociedad *escindida* de la interpretación que hace el filósofo español Jordi Solier: “Para Marx, la alienación es la escisión que sufre la sociedad y que va acompañada de la asunción acrítica (que toma la forma de la ideología) de este hecho. Esta escisión, de carácter integral, tiene su raíz en la estructura económica, en las relaciones de producción y se manifiesta en todos los ámbitos del organismo social.” Jordi Soler Alomà, “Sociedad y alienación: vigencia de los planteamientos de Marx en el análisis del mundo actual”, II Conferencia Internacional: *La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI*, La Habana, 4-8 de mayo 2004, p. 2, [www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso04/soler\\_060404.pdf](http://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso04/soler_060404.pdf)

<sup>8</sup> Néstor Kohan, *Nuestro Marx*, Rebelión, 13 de enero 2010, p. 403, [www.rebellion.org/docs/98548.pdf](http://www.rebellion.org/docs/98548.pdf)

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



capital del pensamiento de Marx, [es] el problema de la enajenación.”<sup>9</sup> Los diferentes sentidos utilizados por Marx para referirse a la enajenación, tanto en los *Manuscritos de París* como en los *Grundrisse*, fueron resumidos en el concepto de *deshumanización*. El siguiente pasaje es bastante ilustrativo sobre los alcances de la alienación como deshumanización:

“[...] Las relaciones humanas están petrificadas porque los hombres están deshumanizados, el capital se ha convertido en una cosa más bien que en una relación, una cosa que, por un lado, tiende a perpetuarse en el tiempo y por el otro a rebasar las fronteras de la fábrica y de la relación de trabajo para extenderse a toda la sociedad. Todas las relaciones humanas terminan por sufrir el mismo proceso de cosificación; todos los valores, cualquiera que sea su naturaleza, se convierten en mercancías, y los mecanismos de esclavitud al capital se extienden a todas las esferas sociales como se extienden al mismo tiempo las ideas capitalistas.”<sup>10</sup>

A través de este rápido y muy apretado recorrido, hemos querido dejar establecido lo siguiente:

- 1) La *presencia viva* de la alienación en el pensamiento de Marx.
- 2) La comprensión materialista de la alienación se funda y enraíza en las relaciones de producción.
- 3) Las relaciones sociales son mediadas, determinadas y ocultadas por las relaciones entre cosas.<sup>11</sup>
- 4) La alienación no solamente es un fenómeno que atraviesa a la sociedad de cada país; por la misma lógica expansiva del capital afecta asimismo a las relaciones entre países, afincándose en territorios más extensos, regiones, hemisferios y continentes, en suma al planeta entero, en el contexto del modo de producción

---

<sup>9</sup>Lelio Basso, *Socialismo y Revolución*, México, Siglo Editores, 1983, p. 74.

<sup>10</sup>L. Basso, *Socialismo y Revolución*, cit., p. 115.

<sup>11</sup> En la sociedad burguesa, donde sus miembros se relacionan principalmente como portadores de mercancías, “las relaciones sociales entre las personas —señalaba Marx— se presentan invertidas, como relación social entre las cosas.” (Marx, *Contribución*, cit., p. 23).

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



—y su correspondiente régimen político— históricamente más desarrollado (el capitalismo histórico).

Nuestro marco teórico es el capítulo primero de *El Capital*, relativo al análisis de la mercancía. Como lo afirmó Solier, ese capítulo es la “puerta de entrada” a la comprensión de la magna obra de Marx.<sup>12</sup>

### Los “primeros fundamentos” de la crítica de la Economía Política

Tanto en la *Contribución (Zur Kritik...)* de 1859, como en *El Capital (Das Kapital)* de 1867 y ediciones posteriores, Marx comienza el análisis de la sociedad capitalista representándola como una constelación de mercancías respecto de las cuales, en el intercambio entre ellas, los individuos son simples *poseedores* o cumplen el rol de *soportes conscientes*.<sup>13</sup> Marx parte entonces de relaciones entre cosas, donde los individuos se relacionan por lo que tienen o poseen (mercancías, propiedades, recursos) y no por lo que son o representan en su individualidad; en otras palabras, por las mercancías que aquellos pueden ofrecer e intercambiar en un determinado mercado bajo la mediación del dinero. En esta sociedad mercancía y dinero son las formas básicas de existencia del capital, en el entendido de relaciones sociales

---

<sup>12</sup>Jordi Soler Alomà, “La puerta de entrada a *El Capital* de Karl Marx: forma simple de valor”, *Rebelión*, 27 de julio 2004, [www.rebelion.org/docs/2091.pdf](http://www.rebelion.org/docs/2091.pdf). La opinión de Basso refuerza también esa apreciación: “La mercancía es, en efecto, por un lado, el elemento central del proceso de acumulación D-M-D; pero también es el símbolo de la enajenación total que se establece en este proceso.” (Basso, *Socialismo y Revolución*, cit., p. 112).

<sup>13</sup> “La mercancía [...] no es mercancía, sino en relación con otras mercancías. La relación *real* de las mercancías entre sí es su *proceso de cambio*. Es un proceso social en el cual intervienen los individuos, independientes unos de otros, pero lo hacen sólo como poseedores de mercancías: la existencia recíproca de los unos para los otros es la existencia de sus mercancías, y no se manifiestan en la práctica sino como soportes conscientes del proceso de cambio.” (Marx, *Contribución*, cit., p. 31). “Los sujetos no existen recíprocamente en el cambio sino gracias a los equivalentes y se confirman iguales en virtud del cambio de objetos en que el uno existe para el otro. Están en pie de igualdad como poseedores de equivalentes de los cuales son fiadores recíprocos en el proceso del cambio; pero, como se sirven son indiferentes los unos de los otros: todas sus otras diferencias personales no les interesan, y poco importan todas las demás cualidades individuales.” (Marx, *Fundamentos de la crítica de la economía política [Grundrisse der kritik der Politischen Ökonomie]*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1970, T. I, p. 165).

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



transfiguradas en cosas u objetos intercambiables, siendo la mercancía su expresión más elemental y primera.

Como señalaba en los *Grundrisse*: “Las categorías expresan por tanto formas y modos de la existencia, y con frecuencia simples aspectos de esta sociedad, de este sujeto.”<sup>14</sup> Ergo, Marx se dispuso a estudiar aquella sociedad -la sociedad burguesa y capitalista— que vive en base a la producción de mercancías, proponiéndose desentrañar el secreto más recóndito debido a lo cual esta sociedad, históricamente determinada, se desarrolla incesantemente acumulando capital. Y tal secreto lo encontró en el *trabajo productor de mercancías, trabajo creador de valor de cambio, trabajo general abstracto*, o también *trabajo social*, que se materializa en *tiempo de trabajo coagulado* en objetos intercambiables.<sup>15</sup>

En el capítulo sobre la mercancía del Libro primero de *El Capital*, en lugar de “trabajo enajenado” o “producto del trabajo enajenado” Marx utiliza las expresiones “trabajo humano indiferenciado”, “trabajo abstractamente humano”, “gasto de fuerza de trabajo humana”, “gelatina de trabajo humano”, o simplemente “trabajo humano”;<sup>16</sup> categorías simples que le permitieron realizar el análisis de las mercancías en términos de *valores* al abstraerlas de sus valores de uso y de los trabajos concretos que estos encierran. Pero el mismo análisis de la mercancía que se efectúa en *El Capital*, y particularmente el pasaje sobre el *fetichismo de la mercancía*, presupone la noción de trabajo enajenado.

---

<sup>14</sup> Marx, *Fundamentos*, cit., p. 43.

<sup>15</sup> “El tiempo de trabajo es la existencia viviente del trabajo, poco importa su forma, su contenido, su individualidad; es su modo de existencia viviente bajo su forma cuantitativa, al mismo tiempo que su medida inmanente. El tiempo de trabajo materializado en los valores de uso de las mercancías es a la vez la sustancia que hace de ellas valores de cambio, es decir, mercancías, y el patrón que sirve para medir la magnitud exacta de su valor. [...] Como valores de cambio, todas las mercancías no son sino medidas determinadas de *tiempo de trabajo coagulado*.” (Marx, *Contribución*, cit., p.18). Conviene recordarle al lector la diferencia que Marx establece entre el trabajo creador de valores de cambio y trabajo creador de valores de uso: “Mientras que el trabajo creador de valor de cambio se realiza en la igualdad de las mercancías como equivalentes generales, el trabajo como actividad productiva sistemática se realiza en la infinita diversidad de los valores de uso que crea. Mientras que el trabajo creador de valor de cambio es un trabajo *general abstracto e igual*, el trabajo creador de valores de uso es un trabajo concreto y particular que, según la forma y la materia, se divide en una infinita variedad de tipos de trabajo.” (Ibíd., p. 25).

<sup>16</sup> K. Marx, *El Capital. Crítica de la economía política* [*Das Kapital. Kritik der Politischen Ökonomie*], Libro primero: El proceso de producción de capital (Tomo I/Vol. 1), 17ª ed., México, Siglo XXI, p. 46-47, 54-55 y 62-63.



## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



En la *Contribución* de 1859 Marx utiliza la noción de *alineación universal de mercancías* para denotar que en el intercambio es el valor de uso lo que se aliena (i. e. se convierte en valor de uso *para otro*):

“Para *transformarse* en valor de uso, la mercancía debe afrontar la necesidad particular para la cual ella es objeto de satisfacción. Los valores de uso de las mercancías *devienen*, pues, valores de uso al permutarse de manera universal, al pasar de las manos para las que son medios de cambio a aquéllas para las que son objetos de uso. Sólo en virtud de esta alienación universal de las mercancías, el trabajo que ocultan se convierte en trabajo útil.”<sup>17</sup>

En consecuencia, podríamos añadir con toda justificación que el “trabajo útil” que encierran las mercancías es *trabajo enajenado*; encontramos aquí nuevamente la vinculación genética, esta vez entre la *Contribución* de 1859 y los *Manuscritos* de 1844.

Los economistas clásicos nunca pudieron ver que detrás del “trabajo” (la mercancía) estaba el obrero –y, por extensión, todo trabajador que se aviene a ser explotado por el capital— como persona e individualidad, lo que hizo decir a Marx: “la Economía política se limita a formular las leyes del trabajo enajenado”.<sup>18</sup> Toda la economía posterior a los clásicos está basada en esas “leyes”, prolongándose hasta la actualidad, y por eso no es gratuito que Marx les dedicara, en el Libro primero de *El Capital*, la crítica al *fetichismo de la mercancía*.<sup>19</sup>

A continuación hacemos el comentario crítico, de orden metodológico y epistemológico, de algunos autores destacados que desde las ciencias sociales y políticas, abordaron directa o indirectamente el tema que nos interesa (alienación/enajenación/fetichismo).

---

<sup>17</sup> K. Marx, *Contribución a la crítica de la economía política* [*Zur Kritik der Politischen Oekonomie*], 3ª ed., Buenos Aires, Ediciones Estudio, 1973, p. 31-32.

<sup>18</sup> Marx, *Manuscritos* de 1844, cit., p. 70.

<sup>19</sup> Marx, *El Capital*, cit., p. 87-102. Hemos realizado el examen del fetichismo en la economía posterior a Marx, en Antonio Romero, “Miserias, ficción e irrealidad. Contribución a la crítica del fetichismo de la ciencia económica”, en *Contribuciones a la Economía*, octubre 2009, <http://eumed.net/ce/2009b/arr.htm> Incluido en el libro del mismo autor, *Miserias de la Economía*, Lima, Editorial Horizonte, 2012 (de próxima aparición).



### Una cuestión no despejada

Teniendo a la vista los variados sentidos y significados con que Marx expuso su concepción del *trabajo enajenado* en los *Manuscritos de 1844*, un autor latinoamericano versado en "marxismo", como Agustín Cueva (Ibarra-Ecuador, 1937-1992), tuvo el desacierto de desdeñar el concepto de *enajenación* tachándolo de antemano como "un concepto de indudable estirpe idealista",<sup>20</sup> sin percatarse que Marx razonaba allí con el concepto de trabajo enajenado, del que *la enajenación esconsecuencia*. La confusión se patentiza en este razonamiento (las cursivas son del autor):

«Insistamos, en fin, en que no se trata de discutir si se puede o no denominar "enajenación" a tal o cual *efecto* cuyas *causas* se explican mediante otros conceptos, que son los verdaderamente científicos puesto que nos proporcionan un conocimiento objetivo de los mecanismos productores de dicho efecto. Lo primero se enfrasca en una cuestión meramente *nominal* y por lo tanto no constituye un problema teórico; lo que importa, es averiguar si un concepto como el de "enajenación" cumple o no el segundo cometido, propiamente científico.» (Ibídem, p. 103-104).

Cueva estuvo imposibilitado de apreciar la relación genética que guardaban los *Manuscritos del 44* y *El Capital* con respecto a la categoría "trabajo", al punto que en esta segunda obra reduce el alcance del fetichismo a:

«[U]n efecto muy concreto de la estructura del modo de producción capitalista sobre los agentes sociales, efecto de *mistificación* que consiste en hacer aparecer las relaciones sociales (*entre clases*) como relaciones entre cosas. [...] Además el término "fetichismo" es metafórico y Marx está plenamente consciente de ello [...]» (Ibídem, p. 115)

---

<sup>20</sup>Agustín Cueva, *La teoría marxista. Categorías de base y problemas actuales*. Quito: Letraviva-PLANETA, 1987, p. 103.



Esta incomprensión e infravaloración de Cueva respondía también a los ecos que tuvo en su reflexión la interpretación de la obra de Marx hecha por Althusser, separando este y aun divorciando al Marx de las obras de juventud, cuyo discurso era "filosófico-ideológico", del Marx maduro cuyo discurso era eminentemente "científico". En consonancia con las cuestiones planteadas por Althusser y sus discípulos,<sup>21</sup> Cueva diferenciaba los "conceptos y desarrollos teóricos *premarxistas*" (como enajenación) de los que integran "el *nuevo corpus teórico-científico*", sin que esta diferenciación epistemológica lo ayudara en nada con respecto a la cuestión que él quiso despejar: «precisar el estatuto del concepto de "enajenación" *en el interior de la teoría marxista.*»<sup>22</sup>

### Las "mercancías ficticias"

En el contexto intelectual de los años 40 del siglo XX, Karl Polanyi realizó una crítica importante a la economía ortodoxa. A pesar de los méritos de su crítica a la doctrina liberal de los *mercados autorregulados*, y a pesar también de la lectura que había hecho de Marx sobre el *fetichismo de la mercancía*, había dejado fuera de su reflexión la relación capitalista donde anida la explicación sobre el carácter de "mercancía" de la *fuerza de trabajo*; de ahí las confusiones que notamos cuando se refiere indistintamente al "trabajo", "fuerza de trabajo" y "mano de obra", en el capítulo donde habla de las *mercancías ficticias*.<sup>23</sup>

Polanyi proporcionó un argumento bastante práctico y deductivo: puesto que la "mano de obra" junto con la "tierra" y el "dinero" son "elementos esenciales de la industria" (ibídem, p. 122) se sigue que estos mismos elementos "*no son mercancías*" (ibídem). A renglón seguido, concluye: "en el caso de estos elementos, es enfáticamente falso que todo lo que se compra y se vende debe de haber sido

---

<sup>21</sup> Véase Louis Althusser; Étienne Balibar, *Para leer El capital*, 15ª ed., México, Siglo XXI Editores, 1977, p. 20.

<sup>22</sup> Cueva, *La teoría marxista*, cit, p. 101.

<sup>23</sup> Karl Polanyi, *La Gran Transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 118-127.

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



producido para su venta. En otras palabras, estos elementos no son mercancías, de acuerdo con la definición empírica de una mercancía" (ibídem, 122-123).

La visión que tuvo Polanyi del capitalismo en la época de la Revolución Industrial inglesa (visión suya que podemos sintetizar en la identidad: capitalismo = "economía de mercado") estuvo concentrada en la esfera del intercambio, lo cual le impidió apreciar o redescubrir el *valor de uso* de la fuerza de trabajo en la producción de mercancías. Tampoco reparó en el carácter peculiar o especial que tiene la "mercancía" fuerza de trabajo en la creación de nuevo valor (*plusproducto*, trabajo excedente, *plusvalor*), porque además su enfoque histórico no penetró en estas profundidades. A través del pasaje de Marx sobre el fetichismo, Polanyi supuestamente entendió por qué las mercancías tienen valor de cambio, pero no entendió la doble cualidad del "trabajo".

Dicha ceguera -si se puede decir así- con relación a la doble cualidad del trabajo como *valor de uso* y *valor de cambio*, doble cualidad que adquiere bajo el régimen capitalista, le impidió igualmente ver que la misma descansaba en la premisa ontológica del *trabajo enajenado*.

### ***¿Unidimensionalidad de la alienación?***

Hardt y Negri (H&N) reconocen la actualidad de los procesos de alienación en el contexto de su definición de la *sociedad de control*, dentro de la cual operaría el *biopoder*.<sup>24</sup>

Para nosotros, y a diferencia de los autores citados, las "maquinarias que organizan directamente los cerebros y los cuerpos" no son entes imaginarios ni demiurgos supra históricos adscritos a la postmodernidad; tienen mucho que ver con la *fuerza social enajenada y autonomizada* del capital, con su control sobre el tiempo de trabajo *socialmente necesario* que se convierte, respecto de la sociedad toda, en control y manipulación del mundo que, en los términos expresados por H&N, ha sido

---

<sup>24</sup>Michael Hardt; Antonio Negri, *Imperio*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 38.

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



más bien absorbido completamente -o, si se quiere, "subsumido"- por la "máquina imperial" de la *producción biopolítica* mediante el poder de la comunicación, sustento de legitimación del "nuevo orden mundial".<sup>25</sup>

En el contexto de la misma argumentación (el tránsito de la sociedad disciplinaria a la de control), H&N se refieren implícitamente al alcance "unidimensional" que tendría el análisis de Marx de la alienación cuando este lo aplicó a las relaciones económicas.<sup>26</sup>

Si el estudio fundacional que efectuó Marx del capitalismo es -según H&N- "unidimensional", referido solamente a la "dimensión económica", y además "lineal", al menos por lo que se refiere al tema de la *subsunción* (que implican de hecho al conjunto de *El Capital*), se sigue entonces que la *alienación/enajenación* tienen el mismo alcance y carácter. Nada más falso. Denota más bien la incompreensión así como la deformación reduccionista que los autores hacen del pensamiento de Marx sobre el capitalismo, un pensamiento que buscó dar cuenta de la totalidad de *este sistema histórico* a partir de sus relaciones y leyes fundamentales. H&N, como muchos otros quienes creen erróneamente que Marx fue "superado" por los acontecimientos históricos (la globalización; la caída del muro de Berlín), olvidan que en *El Capital* y los trabajos preparatorios su autor empleó un método inigualado que le permitió articular varios planos y dimensiones: desde las relaciones sociales de producción a la *lucha de clases*; desde la filosofía materialista hasta la crítica de la economía burguesa; desde la historia hasta la ideología; desde lo abstracto hasta lo concreto-pensado. Por eso el subtítulo de *crítica de la economía política* nunca fue gratuito. En *El Capital* existen múltiples "tránsitos" o "pasos" a través de los cuales las categorías se van concatenando en un proceso de ida y vuelta permanente, siempre renovado y paradójicamente inacabado.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> "Los grandes poderes industriales y financieros producen, entonces, no sólo mercancías, sino también subjetividades que a su vez son agentes dentro del contexto político: producen necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes, lo que equivale a decir que producen productores." (Ibídem, p. 45).

<sup>26</sup> Ibídem, p. 39.

<sup>27</sup> "La mistificación del universo mercantil presenta a las relaciones sociales como cosas. Marx las concibe como relaciones conflictivas. En lugar de fotografiarlas en reposo, penetra su movimiento íntimo. En lugar de

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



Una explicación alternativa a la de H&N con respecto a la *sociedad de control* y el *biopoder*, tiene que descansar en las categorías de alienación y *tiempo de trabajo*, rescatando su verdadera dimensión. Que en los albores del siglo XXI las *formas* de dominación sobre el *trabajo vivo* -lo cual, a su vez, constituye una manifestación del dominio del capitalismo sobre "las mentes y los cuerpos" a nivel de la fábrica- hayan cambiado con respecto a la época estudiada por Marx (periodo manufacturero y gran industria del capitalismo clásico); vale decir, condiciones de producción lideradas hoy en día por medios electrónicos y/o informatizados, máquinas de alta precisión, etc., no invalida ni el problema ni la premisa fundamental: *en el capitalismo la alienación hunde sus raíces en la esfera de la producción, esfera desde la cual se proyecta hacia el resto de la sociedad*. En sentido contrario, esta premisa tampoco nos exime del interés por investigar concretamente cómo se manifiesta la alienación en los obreros y trabajadores de hoy, en las condiciones impuestas por la globalización capitalista, esto es, bajo "el mando" de las grandes corporaciones transnacionales, sea que operen en un país altamente industrializado, en la India y China, o en cualquiera del "tercer mundo".

### **Alienación como *desterritorialización* en el marco de la globalización.**

Octavio Ianni emparenta el *desarraigo*, desprendimiento y desplazamiento "más allá de las fronteras", procesos que están asociados a la globalización, con el concepto y proceso de *desterritorialización*<sup>28</sup>. La implicación es bastante clara: lo que se desarraiga es el espacio nacional (el estado-nación) en términos de "las personas, las cosas y las ideas", cuyo permanente fluir y devenir -en contrapartida- termina arraigando en alguna otra parte que no es el mismo lugar de origen sino el "espacio

---

buscar un criterio de clasificación de los individuos, separa las líneas de polarización de las grandes masas, cuyos contornos y fronteras siguen siendo flotantes. En lugar de partir a la búsqueda de un principio de clasificación, recorre un camino infinito de determinaciones que apuntan a la totalidad sin alcanzarla. En lugar de separar el sujeto del objeto, parte de sus enlaces y sus trastornos amorosos." Daniel Bensaid, *Marx intempestivo. Grandezas y miserias de una aventura crítica*, Buenos Aires, Ediciones Herramienta, 2003, p. 186.

<sup>28</sup>Octavio Ianni, *La sociedad global*, 2ª ed., México, Siglo XXI Editores, p. 60-61 y 69.

## 2 Seminario los Marxismos en el Siglo XXI. Mesa 7: Debates en torno al marxismo



global" (la *sociedad global* en ciernes) que, a su vez, constituye el escenario del capitalismo globalizado. El *espacio global*, es decir a nivel de todo nuestro planeta, es el escenario relevante de las nuevas mega-tendencias de este sistema histórico. Evitemos caer en el error de equiparar o confundir dicho espacio con la metafísica del "no lugar" vinculado con los temas del *imperio* y la *soberanía imperial* que tratan Hardt y Negri.<sup>29</sup> Todo este rodeo conceptual nos sirve para afirmar que la globalización capitalista intensifica, al mismo tiempo que amplifica, la enajenación en todos los órdenes de la existencia, acentuando la irracionalidad que caracteriza y acompaña al capitalismo histórico.

En virtud del "vasto proceso histórico" en que se ha convertido "la historia del capitalismo",<sup>30</sup> tiene sentido y actualidad la previsión de Marx en el sentido de que, gracias a la globalización, el capital adquiere su máxima expresión como "una fuerza social enajenada, autonomizada, que se opone en cuanto cosa a la sociedad, y en cuanto poder del capitalista a través de esa cosa."<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup>Hardt y Negri, *Imperio*, cit., p. 181.

<sup>30</sup>Ianni, *La sociedad global*, cit., p. 41.

<sup>31</sup>Karl Marx [Friedrich Engels], *El Capital. Crítica de la economía política. Libro tercero: El proceso global de la producción capitalista* (Tomo III/Vol. 6), 5ª ed., México, Siglo XXI Editores, 1982, p. 339.



**Resumen:**

**Palabras Claves:**